



Andrés, Barba

(Madrid, 1975), se dio a conocer en 2001 con la novela *La hermana de Katia* (finalista del Premio Herralde) excelentemente acogida por crítica y público, a la que siguieron *Ahora tocada* música de baile, *Versiones de Teresa* (Premio Torrente Ballester), *Las manos pequeñas* y *Agosto, octubre* y las nouvelles de *La recta intención*. Es también autor de *El libro de las caídas* en colaboración con el pintor Pablo Angulo. Su obra ha sido traducida a cinco idiomas.

riverside
agency

Agosto, octubre

Autor: Andrés, Barba

652, Compactos

Ficción moderna y contemporánea

Anagrama

ISBN: 978-84-339-7755-7 / Rústica / 152pp | 135 x 205 cm

Precio: \$ 22.500,00

La tensión de la adolescencia de Tomás llega a un punto de no retorno cuando viaja con su familia, como todos los años, al pequeño pueblo de veraneo en el que suelen pasar las vacaciones. Bajo la blanda inactividad veraniega todo empieza a suceder de pronto como en un encadenamiento inaplazable: el descubrimiento del sexo y de la violencia, la muerte, la transgresión... Tomás se descubre a fogonazos, como si no pudiera evitar que su inteligencia fuese un paso por detrás de sus acciones, hasta que la dinámica de las cosas le lleva a participar en un acto que no puede perdonarse a sí mismo. Es entonces cuando se siente obligado a sentarse frente a la única persona que le puede juzgar y perdonar. *Agosto, octubre* es una de esas novelas que tienen el valor y la maestría de agarrar del cuello, en toda su complejidad, a esa edad tan ambigua, desprotegida y violenta de la adolescencia. Andrés Barba resuelve el tapiz con la maestría psicológica que le ha convertido en uno de los escritores de referencia de su generación en uno de sus textos más logrados y conmovedores: un cóctel explosivo entre el Pavese de *El bello verano* y los adolescentes de Gus Van Sant en *Elephant*. «Una intensa y dura historia, novedosa e interesante» (Santos Sanz Villanueva, *El Mundo*). «Barba tiene ya acreditado que narra como pocos las edades de la niñez y la adolescencia; también ha demostrado su perspicacia psicológica, y *Agosto, octubre* puede considerarse sin duda su cima en ellas» (José María Pozuelo Yvancos, *ABC*).

La tensión de la adolescencia de Tomás llega a un punto de no retorno cuando viaja con su familia, como todos los años, al pequeño pueblo de veraneo en el que suelen pasar las vacaciones.